



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS



SANTA ROSA, 27 de julio de 1988.-

Al Señor

Prof. José FERRATER MORA

PRESENTE.-

Muy Estimado Colega y Amigo:

Te extrañará posiblemente el contenido de esta carta. Resulta que yo te conozco desde nuestros años mozos, cuando iniciábamos nuestros estudios en la Universidad de Barcelona. Era por los años previos a la Guerra Civil, 1934 o 1935, que pretendía obtener las Licenciaturas en Derecho y Filosofía, por cuya razón, asistía simultáneamente a las clases de ambas Facultades, que, como recordarás, estaban distribuidas en torno a un mismo Claustro de la vieja Universidad de Barcelona. Es así que tuve por un tiempo como profesores, en Historia, a Castillo (hijo del que nos explicaba Derecho Político, en la Facultad de Derecho) y también a De La Torre; en Filosofía a Joaquín Xirau, hermano de José que nos explicaba Introducción al Derecho; con su aire mesfistofélico a Font i Puig. Pero, sobre todo, tengo imborrable en la memoria el haber asistido a las clases de Griego con Segalá y Carles Riba, y de haber estado sentado en un banco, en las de Segalá, junto a un joven muy delgado, con bufanda (el recuerdo es invernal) cuyos conocimientos lingüísticos clásicos y modernos me llamaron la atención, y al preguntarle sobre el procedimiento para adquirirlos en tan breve tiempo, creo me contestó que mediante disciplina y trabajo, encerrándose en una habitación, como Descartes, junto a la estufa...

Bien, cuántos años han transcurrido...; cuántos conocimientos habrás adquirido...; cuánto habrás trabajado disciplinadamente para producir entre tantas otras obras el famoso y monumental Diccionario de Filosofía. He seguido tu trayectoria, desde luego sin tener nunca la esperanza ni de que te acuerdes de mí, ni de que pueda interesarte mantener una relación basada en aquel breve y superficial vínculo de comunes profesores y circunstancias de acceso iniciático a la vida intelectual. Allí, en la Facultad de Filosofía de Barcelona, tuve también la otra dicha de conocer a la que es mi esposa, también condiscípula tuya, a quien quizás recuerdes. Su nombre es Maria Raurell.

La vida nos trajo a tí y a mí a estas tierras americanas. Desde luego tu has alcanzado un prestigio universal de primer orden y te felicito por ello con toda la cordialidad y el afecto que me inspirastes de entrada, lo que no me sor-



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS**



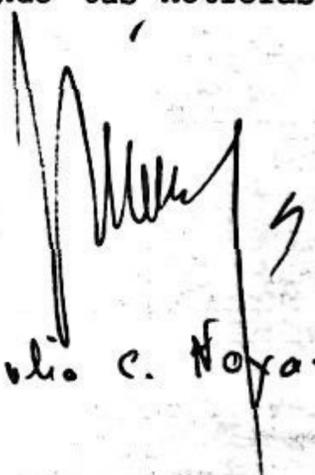
prende en absoluto, pues ya en aquel entonces se perfilaba en tí lo que llegarías a ser. Mi historia, infinitamente más modesta, se ha limitado a terminar en España mi Licenciatura en Derecho, haber revalidado mi título en Argentina (país del que soy ciudadano nativo) y haber seguido una carrera judicial simultánea a una carrera docente, en el Poder Judicial y en la Universidad de esta provincia de La Pampa. Es en nombre de esta última y concretamente de la Facultad de Ciencias Económicas, y en el mío propio, que te invitamos a que nos des una o más Conferencias, aprovechando que te encuentras entre nosotros. Te aseguro que para mí, que conservo muy adentro todo lo vivido en Barcelona en aquellos tiempos y mantengo en casa testimonios pictóricos y bibliográficos Catalanes (entre otros los ciento cincuenta volúmenes de los Clásicos Griegos y Latinos de la Fundación Bernat Medge, en cuyas traducciones tanto han contribuido nuestros maestros Segalá y Riba), sería un placer inolvidable recorrer en tu compañía momentos, hechos y personas que decidieron el curso de nuestras vidas.

Sabemos que al no estar previsto en la programación de la Fundación del Banco de Boston, quizás no puedas extender más tu estancia en este país, pero si así no fuera, en caso de disponer de más tiempo, sugiero que un viaje a Santa Rosa, que podría completarse con sendas conferencias en la Universidad del Sur, en Bahía Blanca, y la del Comahue en Neuquén, te darían un panorama más completo del país, te permitirían conocer las bellezas de nuestro sur patagónico y, sobre todo, nos permitiría escuchar te a los que por un motivo u otro no podemos acercarnos a Buenos Aires. En mi caso, lo haría con mucho gusto, pero el estado físico de mi esposa -que mucho le agradecería verte- me impide ausentarme de esta ciudad de Santa Rosa.

Dejo a tu consideración y a tus posibilidades un encuentro conmigo, de tan amplia significación y tan deseado. Por si deseas contestarme personalmente o hablarme por teléfono, ahí van mis señas: JULIO NOYA. Calle Moreno N°498. SANTA ROSA (La Pampa). T.E. 23477. Dejo constancia también de que, naturalmente, serían a cargo de nuestra Universidad todos los gastos que ocasionara tu viaje a esta provincia.

Esperando tus noticias te saluda con admiración y afecto.

0.0954.

  
Julio C. Noya-Sendra -